

LISBOA: UNANIME OBJETIVIDAD DE LA PRENSA AL INFORMAR SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS POLITICOS HISPANOS

Lisboa 23. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Toda la Prensa portuguesa se hace eco nuevamente de la actualidad española en espacios y titulares sólo comparables a las informaciones que dedican a la gran aventura lunar de los astronautas americanos. También la radio y la televisión han sido amplias en esta dedicación. Los últimos telediarios de anoche ofrecían ya una versión bastante completa del discurso del Jefe del Estado en las Cortes, así como una síntesis biográfica del Generalísimo Franco y del Príncipe Don Juan Carlos.

Estas informaciones de la Prensa portuguesa han sido objetivas en grado sumo. Se percibe claramente que su único deseo es tener a los portugueses debidamente informados de cuanto en el país vecino ocurre, utilizando para ello las noticias procedentes de Madrid, recogidas a través de los corresponsales y agencias internacionales residentes en la capital de España. Con ello queda dicho que al adoptar una actitud estrictamente informativa escasean, en cambio, los comentarios, editoriales o artículos que, al explicar lo simplemente noticiable, pudieran llevar consigo una toma de posiciones.

Una excepción pudiera ser anotada en este aspecto. Esta es la del diario de la mañana "O Seculo", que bajo el título de "Portugal y España" publica un editorial en el que, después de recordar que nada de lo que ocurre en uno de los dos países ibéricos puede resultar indiferente al otro, hace historia de las relaciones peninsulares. Como resultado de ese recorrido histórico y del mutuo deseo de mantener la independencia y la libertad de ambos pueblos en el marco de la estrecha amistad que la intimidad geográfica impone, llega a una conclusión. Esta es la de que en España no existe una tradición republicana, por lo que es lógico que la Monarquía siga su ruta histórica.

Este editorial acaso constituya el latido portugués en relación con los actuales acontecimientos españoles y explica, sobre cualquier otro matiz, el interés que se siente por ellos.—José SALAS Y GUIRIOR.